

DOMINGO X TIEMPO ORDINARIO, CICLO C

1. Monición de entrada

Hemos terminado la cincuentena pascual con la solemnidad de Pentecostés. Después de esa gran solemnidad, hemos celebrado las entrañables fiestas de la Santísima Trinidad y del Corpus Christi. Hoy nos encontramos, de nuevo, en el décimo domingo del tiempo ordinario. Jesús se muestra como nuestro salvador, pues nos cura de las enfermedades, perdona los pecados, expulsa los demonios y resucita los muertos. Compadecido de la viuda le devuelve a su hijo. Nosotros hoy, en esta eucaristía, pidamos que nos dé la luz para seguir el camino que nos ha enseñado en su Evangelio de vida.

2. Acto Penitencial

- Tú, que perdonaste a los pecadores: **Señor, ten piedad.**
- Tú, que curaste enfermos: **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que resucitaste muertos: **Señor, ten piedad.**

3. Monición a las lecturas

Escucharemos, en la primera lectura, un pasaje tomado del primer libro de los reyes, en el que se ve que Elías habla y actúa en nombre de Dios y pide que devuelva la vida a la hija de la pobre viuda en Sarepta. Ya en el evangelio, nos admirará contemplar a Cristo que lleno de ternura y misericordia resucita al hijo único de la vida de Naín Abrams bien el oído para captar y entender este mensaje. Por su parte, en la segunda lectura, san Pablo respalda la autenticidad de su misión narrando su vocación, que implica la conversión, la elección, y la misión, todo obra del amor de Dios. Escuchemos con mucha atención.

4. Oración de los fieles

- Por la iglesia, para que sepa decir a todos los que sufren dónde está el verdadero consuelo y la salvación. **Roguemos al Señor.**
- Por los cristianos calumniados y perseguidos, cuyo testimonio es tergiversado, para que veamos en ellos los bienaventurados que son los perseguidos por la justicia. **Roguemos al Señor.**
- Por los que luchan contra el mal, para que no se dejen vencer por la maldad. **Roguemos al Señor.**
- Por el aumento de las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, para que su testimonio evangelice nuestra cultura y ambiente. **Roguemos al Señor.**

- Por los que promueven el Evangelio en los medios electrónicos, para que su mensaje llegue cada día más a los confines de la tierra. **Roguemos al Señor.**
- Por nosotros, los que queremos cumplir la voluntad de Dios, para que tengamos misericordia y compasión con los que están en situaciones difíciles. **Roguemos al Señor.**

5. Presentación de las ofrendas

- Acercamos hasta el altar el **pan y el vino** para el sacrificio de la Misa. Le pedimos al Señor que nuestras comuniones sean siempre frecuentes y fervorosas, para que con la fuerza, que en ellas recibamos, extendamos el Reino de Cristo y construyamos así una sociedad justa y fraterna.

6. Oración después de la Comunión

Bendecimos tu nombre, Padre, Dios amigo de la vida, porque Jesús, anticipando su propia resurrección, devolvía la vida a los muertos, como al hijo de la pobre viuda de Naín. Cumplía así su palabra: "Yo soy la resurrección y la vida". Por eso, el contacto con Cristo en su palabra y en la Eucaristía despierta en nosotros el compromiso de defender la vida humana, desde la concepción hasta que Tú dispongas. Conviértenos, Señor, a todos en trabajadores al servicio de la vida, el don supremo que los humanos debemos a tu amor de Padre, para que desaparezcan de nuestro mundo la guerra, la violencia y los abortos. Y, según pasan nuestros días, concédenos crecer siempre en una vida cristiana llena de fervor y de empuje apostólico. Amén.